

## **CUADERNO N° 16 - Verdades bíblicas -**

### **EL REINADO DE CRISTO**

#### **FIN DEL MUNDO**

#### **SENTENCIA DEFINITIVA**

#### **¿QUÉ SIGUE?**

**Clément LE COSSEC**

-----

### **EL PASEO HORA DE VENIR**

Las principales etapas del fin de los tiempos están claramente esbozadas en la Biblia. Aquí están los puntos principales:

#### **1. JESÚS DESCENDE DEL CIELO AL AIRE**

"El Señor mismo descenderá del cielo en un momento dado". (1 Tes. 4:16).

#### **2. SUS DISCÍPULOS SON LLEVADOS A SU ENCUENTRO**

"Seremos arrebatados para recibirle en el aire". (1 Tes. 4:17)

#### **3. ISRAEL ATACADO POR NACIONES**

Es el comienzo del conflicto nuclear apocalíptico, la "ira del Cordero".

"El gran día de su ira ha llegado, y ¿quién podrá resistir?" (Ap. 6:15-17).

**4. JESÚS DESCENDE EN TIERRA Y ESTABLECE SU REINADO DE MIL AÑOS. Pondrá sus pies sobre el Monte de los Olivos (Zac. 11:2).**

"Todo ojo lo verá". (Ap. 1:7).

**5. LA DESAPARICIÓN DE NUESTRO PLANETA.**

Tendrá lugar como resultado de una revuelta contra la realeza de Cristo al final del reinado de mil años.  
(Ap. 20:7-9)

**6. DIOS REALIZA EL JUICIO FINAL POR MEDIO DE JESUCRISTO.**

La historia de la vida humana ha terminado en la tierra, pero continúa sin fin en el más allá.

Los tres primeros puntos fueron desarrollados y explicados en el Cuaderno Bíblico nº 4 "El regreso de Jesucristo - El Apocalipsis de mañana". Los otros tres son el tema de este folleto bíblico.

**¿QUÉ SERÁ DEL HOMBRE EN EL SIGLO XXI?**

La Biblia revela lo que ocurrirá después del año 2000 y mucho más allá de la desaparición de nuestro planeta.

Esto nos interesa a todos porque, según la Biblia, nuestra vida no acabará nunca. ¡Ante nosotros está la ETERNIDAD! "Dios ha puesto la idea de la eternidad en el corazón humano" (Ec. 3:11).

Lo que seremos, lo que haremos en esa otra vida, podemos saberlo ahora mismo.

Pero actualmente el hombre está más preocupado por descubrir su pasado, el origen del Universo.

A los científicos, astrónomos y astrofísicos, les gustaría volver al punto de partida de la creación. Con su ciencia, esperan descubrir, a una distancia inimaginable, calculada en miles de millones de años-luz, la explosión primitiva que dio origen al Universo. Si lo consiguen, aún tendrán que responder a la pregunta: "¿QUIÉN causó esta explosión? ¿De dónde salió la bola de energía de este Bing Bang, este Gran Boom?"

En su enciclopedia *Le Ciel et l'Univers*, Philippe de La Cotardière escribió: "Nadie sabe aún dónde acaba el Universo. Tal vez el Universo ya existía, pero probablemente nunca lo sabremos". Y añade: "Algunos astrónomos rechazan la idea de que el Universo pueda tener un principio. Para ellos, debe ser eterno y, por tanto, no conocer ni principio ni fin". Así pues, el hombre reconoce que sus grandes conocimientos tienen límites.

La Biblia tiene la respuesta a nuestras preguntas. ¿No dice:

"Dios da vida a los muertos y llama a las cosas que no son como si fueran. (Romanos 4:17)

"En el principio CREÓ Dios los cielos y la tierra". (Génesis 1:1).

Las sondas espaciales pueden llegar muy lejos, como la *Voyageur II*, que en 9 años recorrió 3.000 millones de kilómetros para acercarse al misterioso planeta gigante Urano y enviarnos cientos de sensacionales fotografías. Continúa su viaje en 50.000 km/segundo hacia "Neptuno", otro planeta que alcanzará en 1989. Para acercarse a estrellas situadas a miles y miles de años luz, o a miles de millones de kilómetros, necesitará un tiempo inconcebiblemente largo.

El hombre se cree un "dios" con su ciencia, cuando es tan pequeño ante el infinito. Es verdad que Jesús recordó a los judíos de su tiempo este texto del Salmo 82 versículo 6: "Vosotros sois dioses, todos sois hijos del Altísimo, y sin embargo moriréis como hombres." El hombre es un "dios" mortal.

Es tan inteligente que logra hazañas extraordinarias basando su ciencia en lo que existe. Utiliza el átomo para extraer energía y la luz para inventar el láser, pero NO PUEDE CREAR NADA DE LA NADA.

Viajar por el espacio, a través del sistema solar y hacia el universo de las galaxias es una admirable proeza tecnológica de la inteligencia humana, pero no puede resolver el misterio de la vida más allá de la Tierra.

El hombre intenta abrir el velo, pero el paraíso de los creyentes y el lugar de tormento de los incrédulos no son accesibles a las sondas espaciales.

Mirar hacia atrás a través de telescopios para descubrir el origen de la creación no resolverá el problema de nuestro futuro ETERNO.

Nuestra visión del futuro se limita erróneamente al tiempo. Pensamos sobre todo en nuestra vida terrenal, un periodo muy corto comparado con la eternidad. El joven piensa en sus estudios y exámenes, luego vienen las preocupaciones de la familia, el trabajo y el ocio. Cuando llega la jubilación, nos damos cuenta de que nuestro tiempo en la tierra es comparado con razón en la Biblia a una flor que se marchita y luego muere, después de habernos encantado durante un breve tiempo con su resplandor y su fragancia (Isaías 40:6).

**Nuestro destino se extiende más allá de la muerte de nuestro cuerpo, más allá de la vida terrenal y más allá del fin del mundo.**

Nuestras vidas tienen un principio pero no un final.

Dios ha establecido un plan para la humanidad que se revela en la Biblia. Podemos comprender cómo se cumplirá en el futuro. Para ello, vamos a examinar varias profecías relativas al reinado de Cristo, el fin del mundo y el juicio final.

**"Dios ha puesto en  
el corazón del  
hombre EL  
PENSAMIENTO DE  
ETERNIDAD,  
Aunque el hombre no  
puede comprender la  
obra que Dios está  
haciendo,  
de principio a fin.**

Eclesiastés 3:11

## **CAPÍTULO 1:**

### **EL REINADO DE CRISTO**

"Reinarán con Cristo durante 1.000 años" (Ap. 20:6).

"Reinarán sobre la tierra". (Ap. 5:10)

"Saldrá de Isaí un renuevo que se levantará y reinará sobre los gentiles".  
(Rom. 15:12, Isa. 11:10)

Por tanto, Cristo va a volver a la tierra con su cuerpo glorioso, ¡no como ese falso Cristo que, en Jerusalén, me dijo que él era Jesús vuelto a la tierra y que iba a reinar en Sión, con su mujer Madeleine! Eso fue en 1967, después de la Guerra de los Seis Días.

¿No nos advirtió Jesús que habría falsos Cristos antes de su regreso (Mateo 24:5)? La verdad es que la Biblia dice que Jesús bajará del cielo y "transformará nuestros cuerpos, haciéndolos semejantes al cuerpo de su gloria" (Filipenses 3:21). Nos llevará a su encuentro y, con él, llegaremos a reinar en la tierra.

Entonces pondrá fin al holocausto nuclear y salvará a Israel, como predijeron los profetas:

"El Señor aparecerá y luchará contra estas naciones... Sus pies se posarán aquel día sobre el Monte de los Olivos". (Zac. 14:3-4).

Dios intervendrá a través de Jesús el Mesías.

"Todas las tribus de la tierra verán al Hijo del hombre venir en las nubes del cielo con poder y gran gloria". (Mateo 24:30)

Su reinado durará mil años. Se llama "milenio", de una palabra latina que significa mil años.

## LA ESTATUA DE DANIEL

Los reinos actuales desaparecerán y serán reemplazados por el reino de Cristo. Esta predicción fue hecha por Daniel.

En aquella época, unos 600 años antes del nacimiento de Cristo, el rey Nabucodonosor reinaba en Babilonia sobre el imperio caldeo.

Durante un viaje misionero a la India para conocer a los gitanos de Asia, me detuve con mis compañeros de viaje en Babilonia, al sur de Bagdad, en Irak. Esta suntuosa ciudad no es ahora más que ruinas... Cerca de los muros de ladrillo rojo de las bases de los magníficos jardines colgantes, estaba la guarida del león a la que fue arrojado el profeta Daniel. La Biblia dice de esta suntuosa capital:

"Babilonia, ornamento de reinos, ornamento orgulloso de los caldeos... nunca más será habitada, nunca más será poblada". (Isaías 13:19-20)

Allí llevó el rey a los judíos después de tomar Jerusalén. Entre los deportados que se habían convertido en esclavos del rey había un joven llamado Daniel, inteligente y piadoso.

Una noche, el rey tuvo un sueño aterrador. Pensó que el sueño debía tener un significado importante. Así que convocó a sus más renombrados astrólogos, magos, sabios y adivinos para pedirles que explicaran el sueño. Ninguno de ellos lo consiguió. El rey los amenazó de muerte.

Daniel era uno de los sabios, uno de los consejeros del rey, y él y sus compañeros suplicaron a Dios misericordia, y el secreto le fue revelado.

Se dirigió al rey de la siguiente manera:

"Lo que el rey pregunta es un secreto que sabios, astrólogos, magos y adivinos no pueden revelar al rey. Pero hay un Dios en el cielo que revela los secretos y que ha dado a conocer al rey Nabucodonosor lo que sucederá en los últimos días . . . "

"Oh rey, miraste y viste una gran estatua; esta estatua era inmensa y de un esplendor extraordinario; estaba ante ti y su aspecto era terrible. La cabeza de la estatua era de oro puro, su pecho y sus brazos de plata, su vientre y sus muslos de bronce, sus piernas de hierro y sus pies en parte de hierro y en parte de arcilla.

Tú estabas mirando, cuando una piedra se desprendió sin ayuda de ninguna mano y golpeó los pies de hierro y arcilla de la estatua y los hizo pedazos... y no se encontró ni rastro de ella. Pero la piedra que había golpeado la estatua se convirtió en una gran montaña y llenó toda la tierra". (Dan. 2:27-35).

Daniel se lo explicó al rey y le dijo

"Tú eres la cabeza de oro". Luego le reveló que habría otros grandes reinos después de él, que se sucederían y desaparecerían, reinos simbolizados por la estatua.

De hecho, a su imperio le siguieron el Imperio Persa, representado por la plata, el de Alejandro Magno -es de bronce- y luego el Imperio Romano, que era la mayor potencia militar del mundo en aquella época -es de patas de hierro-.

Si estudiamos detenidamente la profecía de Daniel, veremos que los pies de hierro y barro se refieren a nuestra época, caracterizada por el renacimiento del Imperio Romano, en una nueva forma llamada Europa.

La situación mundial actual es a la vez fuerte y frágil. Las grandes potencias, fuertes como el hierro, con una horrible capacidad de destrucción, son sin embargo frágiles como la arcilla debido al equilibrio de terror que han establecido.

Actualmente existe una paradoja entre las naciones que se preparan tanto para la guerra como para la edad de oro. ¿No es ésta una situación que se corresponde con el desajuste del hierro y el barro en los pies de la estatua de Daniel?

Por un lado, se inventan máquinas de guerra cada vez más mortíferas. La lista es aterradora, ya que son capaces de destruir la Tierra diez veces. Se invierten miles y miles de millones en la investigación avanzada de armas terrestres, submarinas y espaciales ultrasofisticadas.

Por otra parte, las grandes potencias hablan de reducción de misiles nucleares, desarme y coexistencia pacífica. Aparecen inventos cada vez más sorprendentes para hacer la vida más agradable en el siglo venidero. Teólogos y políticos hablan constantemente de la búsqueda de la justicia social y la paz entre los pueblos.

Todas estas alianzas de hierro y barro del final de los tiempos acabarán en fracaso, según la profecía de Daniel.

**La creación de un paraíso terrenal por manos humanas es una utopía. Sólo Jesús el Mesías puede establecerla.**

La piedra que golpea y establece un nuevo reino sobre toda la tierra es la venida del Mesías, Jesucristo.

Daniel lo deja claro en su revelación:

"El Dios del cielo levantará un reino que nunca será destruido y que no pasará bajo el dominio de otro pueblo; él romperá y destruirá todos estos reinos, y él mismo permanecerá para siempre". (Daniel 2:44).

## **LOS SUPERVIVIENTES DE ISRAEL Y LAS NACIONES**

Parte de la humanidad sobrevivirá al cataclismo. Einstein predijo la destrucción de dos tercios de la humanidad en caso de conflicto atómico. Si calculamos que habrá 6.000 millones de habitantes en el año 2000, habrá dos mil millones de supervivientes.

Pero son cálculos humanos. Nadie sabe cuántos se quedarán.

En el momento del diluvio, sólo se salvaron 8 personas: Noé y su familia (1 Pedro 3:20). Y dieron origen a una multitud de naciones de las que descendemos.

Cuando Cristo regrese a la tierra para reinar, habrá un remanente en Israel (Zac. 13:8).

"Dos tercios serán exterminados, perecerán. Y el otro permanecerá".  
y un resto de entre las naciones que lo verán venir en toda su gloria con sus ángeles para establecer su reino (Mat. 24:30)

"Todas las naciones le servirán" (Salmo 72:11).

"Será árbitro de naciones poderosas y lejanas" (Miqueas 4:3).

"Se levantará un vástago que reinará sobre las naciones" (Romanos 15:12).



"Todas las naciones se postrarán ante ti" (Ap. 15:4)  
"Las naciones caminarán en SU luz" (Apocalipsis 21:24).

## LA RESTAURACIÓN DE TODAS LAS COSAS

El apóstol Pedro había anunciado a los judíos de su tiempo la restauración de todas las cosas. Les dijo

"Arrepentíos, pues, y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados, a fin de que vengan del Señor tiempos de refrigerio y envíe al que os está destinado, Jesucristo, a **quien el cielo** debe recibir **hasta la restauración de todas las cosas**, de la cual habló Dios desde antiguo por boca de sus santos profetas". (Hechos 3:19-21).

Durante el reinado milenario de Jesucristo se producirá una transformación completa de la vida en la tierra, cuya imagen futura nos proyectan con todo detalle los textos proféticos.

### . Transformar la naturaleza

"El desierto y la tierra estéril se alegrarán; la soledad se regocijará y florecerá como un narciso; se cubrirá de flores y se regocijará... brotarán aguas en el desierto, y arroyos en la soledad; la penumbra se convertirá en estanque y la tierra reseca en manantiales de agua" (Isaías 35:1-2 y 6:7, Isaías 41:18-19).

"En lugar de espinos habrá cipreses, en lugar de zarzas crecerá el mirto" (Isaías 55:13).

No sólo se acabará el desierto, sino también las espinas y las zarzas.

Hoy, en Israel, el agua se lleva del Jordán al desierto del Néguev mediante grandes tuberías y un sistema de bombeo para reverdecer el desierto.

Pero en la era mesiánica, durante el Milenio, las cosas serán diferentes. Se ha descubierto que en el desierto, a cierta profundidad, hay una inmensa lámina de agua. Cuando llegue el Milenio, esta agua brotará para fertilizar la tierra árida.

### **. Cambios en el comportamiento animal**

"El lobo vivirá con el cordero y el leopardo se acostará con el cabrito; el ternero y el león joven y el ganado de engorde estarán juntos, y un niño pequeño los guiará.

La vaca y la osa tendrán el mismo pasto, sus crías el mismo hogar, y el león y el buey comerán paja.

El niño de pecho jugará en la guarida de la víbora, y el recién destetado meterá la mano en la cueva del áspid". (Isaías 11:6-8 y 55:25)

No habrá más animales feroces y carnívoros. Los leones ya no estarán enjaulados.

Toda la Tierra será un parque natural, un circo de animales pacíficos en total libertad, sin necesidad de domesticarlos.

### **. Cambios en la vida social**

"Ya no se aprenderá la guerra" (Isaías 2:4).

"De sus espadas forjarán picos y de sus lanzas podaderas. Una nación ya no desenvainará la espada contra otra". (Miqueas 4:3).

"He aquí que vuestro Rey viene hacia vosotros. Anunciará la paz a las naciones". (Zacarías 9:9-10).

Los "pacifistas" ya no necesitarán organizar desfiles por la paz o la abolición de las armas nucleares. La Oficina de las Naciones Unidas, que nunca ha impedido guerras y revueltas, ya no tendrá razón de ser.

**Habrá un gobierno mundial bajo la autoridad de Cristo llamado "Príncipe de la Paz" (Isaías 9:5), "Príncipe de los reyes de la tierra" (Apocalipsis 1:5)**

"Él te librá de la opresión y la violencia" (Salmo 72:14).

"Anunciará la justicia a las naciones".

No se desanimará ni cejará hasta que haya establecido la justicia en la tierra" (Isaías 42:1-4).

**Jerusalén será la capital espiritual del mundo**, pues "muchos pueblos y naciones vendrán a **Jerusalén** a buscar al Señor de los ejércitos y a orar al Señor" (Zac. 8:22).

La ciudad ya no tendrá todas esas iglesias de distintas denominaciones, ni mezquitas.

"Sucederá en los últimos días que el monte de la casa del Señor será fundado sobre la cima de los montes, y será exaltado sobre las colinas, y los pueblos afluirán a él" (Miqueas 4:1 e Isaías 2:2).

Así pues, la montaña será más alta de lo que es ahora. No es de extrañar que en el futuro se produzca un trastorno de la naturaleza, ya que, según el profeta Zacarías, "el monte de los Olivos se partirá por la mitad, de este a oeste, y se formará un valle muy grande; la mitad del monte retrocederá hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur" (Zac. 14:4).

En Jerusalén conocí a un judío piadoso que había pasado años estudiando los textos proféticos de Daniel. Había predicho la toma de Jerusalén en 1967 dos años antes del acontecimiento. A propósito de la ubicación del templo, se refirió a este texto de Miqueas 4:1 y dijo: "La montaña se elevará 400 metros. Todo lo que existe hoy desaparecerá, porque según la ley judía no se puede reconstruir donde ha muerto gente. El templo sólo se reconstruirá cuando llegue el Mesías.

En el Ayuntamiento de Jerusalén, el alcalde judío, Teddy Kolek, nos dijo una vez que el templo sólo podría construirse con piedra local y, con una sonrisa, añadió: "Vosotros, los cristianos, sabéis que el templo bajará del cielo...".

El templo de Dios no puede reconstruirse mientras la mezquita de Omar se erija en el lugar de la que destruyeron los romanos en el año 70 d.C. El Islam está pisoteando la explanada del Templo. Este tiempo de abominación para los judíos llegará a su fin cuando el propio Jesucristo venga por segunda vez a la nueva Jerusalén, ya no como el Mesías sufriente, sino como el Mesías-Rey.

Dios hizo esta promesa a Israel:

"Pondré mi santuario entre ellos para siempre. Mi morada estará entre ellos". (Ez. 37:26-28)

Bajo su reinado, habrá prosperidad para todos:

"Derramará lluvia sobre la semilla que siembres, y el pan que produzca la tierra será sabroso y nutritivo". (Isaías 30:23)

"La siembra prosperará, la vid dará su fruto, la tierra producirá sus frutos y los cielos enviarán su rocío". (Zac. 8:12)

Los alimentos serán sanos, sin productos químicos ni contaminación.

Cuando fui a Israel a bordo del transatlántico israelí

"En Jerusalén, tuve el privilegio de hablar con el Primer Ministro, el Sr. Ben Gourion. Conversamos sobre el tema del mesianismo con gran interés. Aunque ferviente lector de la Biblia, sólo concebía el mesianismo futuro en términos de poder e inteligencia humanos.

Ciertamente, lo que los judíos están consiguiendo hoy en Israel es extraordinario y es un prelude de lo que habrá mil veces cuando el Mesías-Jesús reine en Jerusalén.

**No puede haber verdadero mesianismo sin Jesús el Mesías.**

## **LA MISIÓN ESPIRITUAL DEL PUEBLO JUDÍO**

En el Ministerio de Culto de Jerusalén conocí al Dr. Malachy, responsable de asuntos religiosos en Israel. Pensaba que un día el mundo entero se ganaría al judaísmo. Lo que no sabía era que, según la Biblia, las enseñanzas de Jesús el Mesías se extenderían por todo el mundo. ¿No está escrito :

"Golpeará la tierra con su palabra" (Isaías 11:4).

"El vástago de Jesé será estandarte de los pueblos" (Isaías 11:10).

"De Sión saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Señor" (Isaías 2,3).

**El pueblo de Israel cumplirá la misión espiritual para la que Dios lo ha destinado, difundir el mensaje de Jesús el Mesías.**

La restauración de todas las cosas incluye también la restauración espiritual de Israel:

"Seréis llamados sacerdotes del Señor. Seréis llamados siervos de nuestro Dios". (Isaías 61:6).

"Enviaré a los supervivientes a las naciones... y ellos anunciarán mi gloria entre las naciones" (Isaías 66:19).

Cuando Cristo vuelva al Monte de los Olivos, "todo Israel se salvará", dice el apóstol Pablo en Romanos 11:26.

"Mirarán **al** que fue traspasado y llorarán por el que fue traspasado y llorarán por el que fue traspasado y llorarán por el que fue traspasado y llorarán por el que fue traspasado.

como se llora a un hijo único. (Zac. 12:10)

En toda la tierra -dice el Señor-, dos tercios serán cortados y perecerán, y el otro tercio permanecerá... **Invocarán mi nombre** y yo los oiré. Diré: "¡Este es mi pueblo! **Y dirán: "El Señor es mi Dios"**". (Zac. 13:8-9).

Una vez que hayan aceptado a Jesús como su verdadero Mesías y el Mesías de todo el mundo, serán empleados por Dios -como pueblo apartado- para proclamar la Palabra de Dios a las naciones. Será un nuevo comienzo de apóstoles judíos hasta los confines de la tierra. 144.000 de las doce tribus de Israel (no Testigos de Jehová) serán consagrados para cumplir esta misión espiritual:

"Hasta que hayamos sellado las frentes de los siervos de nuestro Dios. Y oí el número de los que habían sido sellados: 144.000, **de todas las tribus de los hijos de Israel.**" (Ap. 7:3-8)

"El Cordero (Jesús el Mesías) estaba de pie sobre el monte Sión (Jerusalén), y con él 144.000 personas que llevaban su nombre y el nombre del Padre escrito en la frente". (Ap. 14:1)

Por medio de Israel serán bendecidas todas las naciones, según la promesa de Dios a Abraham:

"Ciertamente Abraham llegará a ser una nación grande y poderosa, y en él serán bendecidas las naciones de la tierra". (Jeremías 18:18)

"Así dice el Señor de los ejércitos: En aquellos días diez hombres de todas las lenguas de las naciones agarrarán a un judío por la falda de su manto y dirán: Iremos contigo, porque hemos oído que Dios está contigo". (Zac. 8:23)

Después de que Pedro curara a un hombre impotente por la fe en el nombre de Jesús, todo el pueblo judío de Jerusalén acudió al pórtico de Salomón. Pedro les dirigió un discurso en el que se recogen estas palabras:

"Hombres de Israel, vosotros sois los hijos de los profetas y de la alianza que Dios hizo con nuestros padres, diciendo a Abraham: en tu descendencia serán benditas todas las familias de la tierra" (Hch 3,25).

Durante el reinado de Cristo en la tierra, los judíos tendrán, como " pueblo elegido de Dios", una misión espiritual, y cristianos que

que han sido arrebatados para reunirse con el Señor en el aire reinarán con Cristo.

## **EL REINO DE LOS CRISTIANOS CON CRISTO**

Jesús bajará:

1. con **LOS ÁNGELES de su poder** (2 Tes. 1:7)
2. con **SUS SANTOS** (1 Tes. 3:13)

(Así es como el apóstol Pablo distingue a los cristianos. Para más detalles, véase el Cuaderno Bíblico 7: Santificación).

El libro del Apocalipsis revela que Jesús regresará sobre un caballo blanco y que en su manto blanco estará escrito un nombre: "REY DE REYES, SEÑOR DE SEÑORES". Le acompañará un ejército vestido de blanco para reinar con él (Ap. 19:11-16).

Volverá con la Iglesia que le pertenece, e s d e c i r , todos los "Porque sólo añade a su Iglesia los que "se salvan" (Hch 2,47).

Todos juntos, los muertos en Cristo resucitados y los vivos transformados en el momento del rapto (1 Tes. 4:16, 1 Cor. 15:52), serán vestidos con ropas blancas de lino fino (Ap. 7:13 y 19:7-8).

**Reinarán con Cristo en la tierra durante 1.000 años**, según la revelación que Jesucristo hizo al apóstol Juan:

"Con tu sangre has rescatado para Dios a hombres de toda tribu, lengua, pueblo y nación, y los has constituido en reino y sacerdotes para nuestro Dios, **y reinarán sobre la tierra**". (Ap. 5:9-10)

**"Y reinarán con él mil años"** (Ap. 20:6).

Este periodo de 1.000 años se repite 6 veces en el Apocalipsis.

¿Cómo reinarán los cristianos que han sido raptados y a los que se les ha dado un cuerpo nuevo, un cuerpo celestial e inmortal como el de los ángeles? (1 Cor. 15:48-54).

Tendrán la capacidad de aparecer y desaparecer, porque serán como ángeles. La Biblia no da detalles sobre este tema. Sólo podemos imaginar la situación, aparte de este texto:

"¿No sabéis que los santos juzgarán al mundo?" (1 Co. 6:2). Por "santos", el apóstol Pablo entiende a los hijos de Dios.

Lo más importante es saber que reinaremos con él, como escribe el apóstol Pablo:

"Si perseveramos, **también reinaremos con él**". (2 Tim. 2:12).

## **SALUD Y LONGEVIDAD EN EL MILENIO**

SALUD Y LONGEVIDAD será la suerte de los que vivan en la tierra cuando Jesús reine:

"Entonces se abrirán los ojos de los ciegos y se destaparán los oídos de los sordos. Entonces el cojo saltará como un ciervo, y la lengua del mudo estallará de gozo... h u i r á n e l dolor y el gemido". (Isaías 35:5-10 y 51:11)

No habrá más enfermos, ni discapacitados, así que no habrá más médicos, ni clínicas, ni hospitales, ni farmacias.

"Ya no habrá niños ni ancianos que no cumplan sus días, pues el que muera a los cien años será joven... los días de mi pueblo serán como los días de los árboles". (Isaías 65:20-23).

Será la longevidad, sin suero, como en tiempos de Adán, que vivió 930 años.

Volverá a ser el paraíso en la tierra.

Por desgracia, seguirá habiendo pecadores a pesar de la ausencia del diablo y de la presencia permanente de Cristo en Jerusalén.

"El pecador que tenga cien años será maldecido. (Isaías 65:20)

## **EL DIABLO ATA POR 1000 AÑOS**

Durante este tiempo, el diablo y los demonios ya no estarán allí para tentar y conducir al mal, porque él será atado durante estos mil años del reinado de Cristo.

"Vi bajar del cielo a un ángel con la llave del abismo y una gran cadena en la mano. Apresó al diablo y lo ató por mil años. Y lo arrojó al abismo, y cerró y selló la entrada sobre él, para que no engañase más a las naciones". (Ap. 20:1-3).

Por lo tanto, las naciones reconstituidas con los supervivientes de la "ira del Cordero" estarán en la tierra durante estos 1.000 años y el diablo ya no existirá.

Agustín enseñaba que Satanás había sido atado durante el ministerio terrenal de Jesús y su victoria en la cruz y que, por tanto, el milenio debía corresponder a la duración de la Iglesia, de ahí la teología católica romana que afirmaba que la Iglesia católica era el reino de Dios en la tierra.

Pero es muy importante basar su fe en afirmaciones claras y precisas de la Palabra de Dios y no en deducciones puramente humanas.

El milenio comenzará con la venida de Cristo a la tierra. Su Reino de Justicia y Paz será establecido por el poder divino y no por la política y la ciencia de los hombres.

Para crear un mundo de paz y justicia perfecta, necesitamos más que ciencia, más que tecnología, más que ideologías. Necesitamos personas sin egoísmo, sin malicia, sin amor al dinero, sin odio, sin orgullo, puras de conciencia y de corazón.



**La única esperanza para hacer realidad este nuevo mundo es que regrese Jesús el Mesías y que Satanás quede incapacitado.**

## **LA IMPOSIBLE EDAD DE ORO SIN JESÚS**

No sabemos si este retorno de Cristo tendrá lugar antes o después del año 2000, pero ya nos preguntamos cuál será el destino de los 6.000 millones de personas que habitarán la Tierra en esa fecha, y estudiamos las soluciones que podrían hacer posible el establecimiento de un mundo mejor.

El hombre aspira a una edad de oro en la que todo sea ideal. Sueña con un mundo celestial, sin guerras, sin miseria, sin contaminación, sin injusticia, pacífico.

Intenta conseguirlo sin Dios, y lo hace aplicando su tecnología y sus ideologías políticas.

A pesar de ello, las desigualdades siguen siendo tan flagrantes como siempre. La hambruna no se ha superado. Enfermedades como el cáncer y el sida siguen cobrándose víctimas. Sigue habiendo países ricos y países pobres, y el desempleo genera nueva pobreza en los países de abundancia.

Los líderes de las naciones del mundo se dan la mano y se sonríen durante sus cumbres, ofreciendo reducir sus armas nucleares, pero en realidad están perfeccionando en secreto armas de muerte cada vez más sofisticadas.

"Los hombres dicen: '¡Paz, paz! pero no hay paz para los malvados', dice la Biblia en Jeremías 6:14.

La verdadera paz sólo existirá en esta tierra cuando reine Jesús.

A medida que nos acercamos al año 2000, se hacen predicciones sobre las condiciones de vida en el tercer milenio.

El conocimiento y la invención han aumentado a un ritmo asombrosamente rápido en los últimos 150 años.

Las diligencias y los coches de caballos dan paso a los automóviles, autobuses, trenes, metros y aviones. Las comunicaciones avanzan rápidamente por teléfono, radio, televisión y satélite.

Sólo oímos hablar de ordenadores, de superordenadores de inteligencia artificial, de microordenadores pensantes, de miniteles, de robots que trabajarán en lugar de los humanos, que sólo tendrán que descansar el resto de su vida.

Cree que algún día habrá un supergobierno mundial que sustituya a la ONU y evite los conflictos.

Gracias a la energía nuclear, espera transformar las condiciones de vida de la humanidad. Ya hay planes para calentar la corteza terrestre en los polos y extraer oro y uranio utilizando el calor producido por esta energía. Se dice que esta energía podrá producir calor variable al antojo del hombre, incubar huevos o calentar metal, y acelerar el crecimiento de las plantas, según sea necesario para eliminar el hambre.

Cada agricultor podrá tener su propia pequeña central eléctrica y, girando unos cuantos mandos, le resultará fácil arar y rastrillar sus campos, plantar y cosechar sus patatas, y hacer llover y brillar a su antojo.

Los científicos prosiguen sus investigaciones para obtener un suero de la longevidad, al tiempo que estudian los "genes" que podrían dar lugar a superhumanos más inteligentes. ¿No hemos empezado ya a producir bebés "probeta"?

El hombre planea acabar con los billetes y cheques y sustituirlos por tarjetas electrónicas, con la idea de que un día todo será gratis y ya no habrá pobres ni ricos.

La edad de oro no llegará mañana gracias al poder del hombre. Es una utopía porque el hombre nunca podrá encontrar el suero para cambiar los corazones.

Sólo Jesucristo puede realizar este cambio, y la Edad de Oro sólo podrá ser una realidad para la humanidad en la medida en que los hombres practiquen el amor fraterno y amen a Dios de todo corazón.

Esto sólo será posible con Cristo y sin el diablo en la tierra. Será un paraíso de paz y amor entre los hombres que obedecen y sirven a Cristo.

## AL FINAL DE ESTOS 1.000 AÑOS DE PAZ?

¿Qué ocurrirá?

La Biblia nos dice que al final de los mil años, "el diablo será liberado de su prisión" (Ap. 20:7). Vendrá a tentar a la humanidad como una vez tentó al primer hombre, Adán. Llevará a la humanidad a la rebelión contra Cristo.

Así lo predice el Apocalipsis (20:7-9):

"Cuando se cumplan los mil años, Satanás será liberado de su prisión y saldrá a **engañar a** las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, para reunirlos **para la guerra...** y se apoderarán del campamento de los santos y de la ciudad amada."

Estas pocas líneas del Apocalipsis resumen la última revuelta de los hombres contra el gobierno de Cristo y el pueblo de Israel.

Es casi inimaginable que después de un período de paz, prosperidad y felicidad bajo el reinado de Cristo, los hombres lleguen a rechazar a Cristo. Dirán como aquellos que hicieron arrestar a Jesús cuando vino por primera vez a la tierra:

**"No queremos que reine sobre nosotros".** (Lucas 19:14)

Esta revuelta provocará el fin del mundo y, en consecuencia, el fin de la historia humana en la Tierra.

El diablo será arrojado al lago de fuego y azufre donde será atormentado día y noche por los siglos de los siglos". (Ap.

20:10) ¿Qué ocurrirá con los habitantes de la tierra?

Para ellos, habrá :

## **EL JUICIO FINAL**

**"Dios ha  
fijado un día  
Donde juzgará al mundo  
según la justicia,  
Por el hombre  
A quien él ha designado,  
Lo que dio  
Una prueba segura para todos  
Visite el resucitando  
de entre los muertos.**

Hechos 17:31

## **CAPÍTULO II :**

**EL FIN  
DEL  
MUNDO**

**LA  
DESAPARICIÓN  
DE  
NUESTRO PLANETA**

Jesucristo dijo:

**"El cielo y la tierra pasarán  
pero mis palabras no pasarán. (Mateo  
24:35)**

Se trata de una afirmación inequívoca. El sistema planetario actual no durará eternamente.

Cuando hablamos de ello, algunas personas se encogen de hombros y sonrían irónicamente.

Sin embargo, los datos científicos confirman que las revelaciones y afirmaciones de la Biblia son plausibles.

Gracias a su ciencia, el hombre ha podido pesar, medir y calcular la velocidad de los astros y su distancia. Para evaluar las distancias, los astrónomos han adoptado como medida la distancia que recorre la luz en un año a una velocidad de 300.000 km por segundo (exactamente 299.792 km). Lo llaman "año luz" y representa aproximadamente 9.460 billones de kilómetros. "Próxima", la estrella más cercana al Sol, está a 4,22 años luz, es decir, a más de 40.000 billones de kilómetros.

Los científicos disponen ahora de medios de investigación desconocidos hace poco tiempo. Ahora pueden detectar y analizar ondas y radiaciones cuya existencia desconocían. Sus instrumentos de observación y sus métodos científicos les permiten comprender los mecanismos esenciales que mueven el vasto universo. Es una inmersión en las profundidades del espacio que revela las innumerables galaxias que pueblan la inmensidad del universo infinito. Las estrellas son "polvo de mundos". Ninguna estrella permanece inmóvil. Su velocidad desafía la imaginación.

Una placa fotográfica del gigantesco telescopio Palomar captó 10.000 galaxias, es decir, diez mil billones de soles.

Nuestra Vía Láctea, que representa "nuestro" universo, tiene al menos 100.000 millones de estrellas, todas ellas en movimiento, incluido nuestro sol, que también es una estrella.

¿Adónde nos llevan?

Científicamente, la desaparición de nuestro planeta es una posibilidad muy real. Se han propuesto varias hipótesis.

## **FIN DEL MUNDO POR "COLISIÓN CON EL SOL**

Nuestra Tierra es un planeta. Un planeta es un cuerpo celeste que se ha enfriado y circula alrededor de una estrella o astro central al que está ligado su destino.

La de nuestro planeta depende del Sol, que es una estrella que se mueve a una velocidad de 20 kilómetros por segundo, arrastrando a todo su séquito de planetas. Si se detuviera repentinamente en su trayectoria, sufriría inmediatamente cambios considerables y todos los planetas que lo acompañan se destruirían al instante, según los astrónomos.

También se reconoce que el sol, en movimiento perpetuo, se dirige hacia otra estrella, otro horno. Si se encontraran, sería una colisión espantosa y el final de su viaje y el de la Tierra.

Sin el sol, no podríamos existir, ni tampoco las plantas y los animales.

Sin su calor, la Tierra sería un mundo helado, sumido en la noche. Los astrónomos lo han estudiado con detalle.

Es una bola de gases ardientes. Su componente principal es el hidrógeno. Su diámetro es de 1.391.000 km, es decir, 100 veces el de la Tierra. El calor liberado en el centro alcanza los 15 millones de grados centígrados.

El sol está vivo. L a t e como un corazón, cada dos horas y media. Gira sobre sí mismo. A veces libera cantidades de energía equivalentes a millones de bombas atómicas.

Se trata de un fantástico reactor nuclear con una masa de dos mil millones de millones de toneladas de hidrógeno, de las cuales 500 millones de toneladas se transforman en helio cada segundo. Según los cálculos de los astrónomos, tardará 5.000 millones de años en agotar sus reservas y transformarse en una gigantesca estrella roja 100 veces más grande. En ese momento, la temperatura aumentará a más de 2.000 grados en nuestra tierra, donde toda forma de vida será destruida.

El Creador de un sol tan asombroso no puede esperar 5.000 millones de años. Puede producir este fenómeno en un instante. Los astrónomos han visto estrellas iluminarse repentinamente. Las han llamado "novas" porque antes se pensaba que eran estrellas nuevas, pero ese fue su fin.

También se acepta que la Tierra podría salirse un día de su órbita contra el Sol. Esto sería como arrojar una cerilla a un gran fuego caliente. En 1885, una estrella brillante apareció en la nebulosa de Andrómeda, aumentando su brillo antes de desaparecer. Este fenómeno fue causado por dos estrellas lanzadas fuera de sus órbitas. Chocaron y estallaron en llamas. Lo mismo ocurre con nuestro pequeño globo.

La explosión del sol y la consiguiente volatilización de la tierra también es probable en un futuro próximo.

## **FIN DEL MUNDO POR "EXPLOSIÓN ATÓMICA"**

El inicio de una "cadena atómica" puede hacer estallar el mundo entero, afirman los científicos "nucleares"; y una vez iniciada la cadena, no hay forma de detenerla. Jean Thibaud, director del Institut de Physique Atomique, escribió en su libro "La energía atómica y el Universo": "Más allá de la bomba atómica, el hombre ha captado la unidad de la estructura del cosmos y, tras haberla comprendido y admirado, posee ahora por primera vez en sus manos el secreto que le permitirá destruir, si lo desea, el satélite que lo transporta... ¿La superioridad del ser sobre el Universo o el enterramiento aún más profundo del ser en el Universo?"

## **FIN DEL MUNDO POR "FUEGO TERRESTRE"**

En su artículo "La terre craque!...s'écrouler-t-elle?", Pierre Devaux escribía: "En los últimos meses, hemos sido testigos de una serie de

Terremotos violentos y dispersos, que van más allá de la importancia de un simple accidente local. Es como si nuestra vieja Tierra temblara y empezara a derrumbarse en preparación de la catástrofe final. En el caso de los terremotos de Cefalonia, por ejemplo, los registradores automáticos mostraron que el epicentro se encontraba a 100 km de distancia, descansando sobre un OCEANO DE FUEGO.

Un hecho sigue siendo cierto: los continentes -y los fondos marinos, por supuesto- descansan sobre una gigantesca esfera de lava fundida que forma el núcleo del globo y que se conoce como la Piroesfera. Una "cáscara" delgada, de apenas un centenar de kilómetros, frente a los más de 12.000 kilómetros de diámetro de la Tierra.

La Tierra, un gigantesco jarrón tambaleante, tiende a fragmentarse. Para utilizar una imagen expresiva, el globo amenaza con abrirse y bostezar *como una tarta de gelatina que se agita en un plato*. Estos son los peligros "espontáneos" que amenazan a nuestro planeta. La naturaleza puede recordarnos de repente, sin esperar a nuestra imprudencia atómica, que ella tiene la última palabra".

## REVELACIONES BÍBLICAS

El fin del mundo se afirma en varios textos bíblicos:

"Tú, Señor, **creaste la tierra** en el principio, y los cielos son **obra de tus manos. Todos ellos perecerán, envejecerán** como un vestido; tú los enrollarás como un manto, serán transformados". (Hebreos 1:10-12).

De nuestra profecía se desprende que nuestro planeta está destinado a desaparecer, junto con todo el sistema planetario, porque los cielos en cuestión no pueden cubrir los miles de millones de soles del universo.

El profeta Isaías también lo predijo:

"Los cielos y la tierra **se desvanecerán** como el humo, la **tierra caerá hecha jirones** como un vestido, y sus habitantes perecerán como moscas". (Isaías 51:6)

Con los cielos desvaneciéndose como el humo y la tierra cayendo a jirones, el fin de nuestro planeta puede resumirse en unas pocas líneas.



"Así dice el Señor de los ejércitos: Todavía un poco, y haré temblar los cielos y la tierra". (Hageo 2:6)

Esta tierra, que iba a perdurar para siempre (Salmos 78:69), va a ser sacudida a causa del pecado, en el momento de la "ira del Cordero", ya que habrá un "gran terremoto como nunca ha habido desde que el hombre está sobre la tierra" (Apocalipsis 16:18). Pero al final de la El "milenio" no será sólo una tierra sacudida, porque el Señor Jesús dijo:

**"el cielo y la tierra pasarán  
no "será sacudido".**

Esta desaparición está confirmada por la revelación que Jesucristo hizo al apóstol Juan en la visión que le dio del fin del mundo:

"Y vi un gran trono blanco, y al que estaba sentado en él; y la **tierra y el cielo huyeron de** delante de su rostro, y no se halló lugar p a r a ellos". (Ap. 20:11)

"Entonces vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque **el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido, y el mar ya no existía**". (Ap. 21:1).

El fin de nuestro globo terrestre y de todo nuestro sistema planetario, nuestro "cielo", se ha confirmado claramente.

Algunos no quieren admitir este fin. Objetan que Dios no puede destruir lo que ha creado. Sin embargo, los astrónomos han observado con sus instrumentos que las estrellas desaparecen del universo.

Dios tiene derecho a cambiar la creación manchada por el pecado, igual que nosotros cambiamos nuestro vestido gastado y sucio por otro más hermoso. Esto es lo que dice la Biblia en el Salmo 102:

"Dios mío... en el principio hiciste la tierra, y los cielos son obra de tus manos. Ellos perecerán, pero tú permanecerás. Todos ellos se desgastarán como un vestido; **tú los cambiarás como un vestido y ellos serán cambiados**, pero tú seguirás siendo el mismo" (Sal 102,25-28).

Será, como dice el apóstol Pedro:

**"el fin de todas las cosas** (1 Pedro 4:7)

No cabe la menor duda. La ciencia considera que el fin del mundo es perfectamente posible, y la Biblia anuncia que es seguro que ocurrirá.

Pero, ¿qué es lo siguiente? ¿Es la nada?  
¿Es este el fin de la historia humana, el fin de nuestro destino?

**¡Claro que no!** La historia de los habitantes de la tierra continuará hasta la eternidad.

## ETERNIDAD

Para nosotros, la palabra "eternidad" evoca una noción de tiempo ilimitado. Tenemos relojes cuyas manecillas giran sin cesar para indicarnos la hora, el día y la noche. Pero en el más allá, e incluso en los satélites que giran alrededor de la Tierra, esta noción de días de 24 horas no existe.

Es muy difícil comprender qué es el tiempo en este universo invisible donde la noción de tiempo desaparece más allá de la velocidad de la luz. Por eso Dios se llama a sí mismo "Yo soy el que soy" (Éxodo 3:14). Él está eternamente presente.

No nos dejemos llevar por razonamientos estériles, pues las palabras "eternidad" e "infinito" son incomprensibles para nuestra limitada inteligencia. Seamos humildes para inclinarnos ante nuestro Creador, que esencialmente apela a nuestros corazones para que acudan a él. No consideremos a la ligera su bondad, que nos lleva al arrepentimiento y a la fe en su Hijo Jesús para obtener el perdón de nuestros pecados. Nuestro futuro eterno depende de ello.

"El amor de Dios por nosotros se manifestó en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo para que vivamos por él. Y este amor no consiste en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros y envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados. (1 Juan 4:9-10).

## QUÉ ES INVISIBLE

Quienes afirman que las cosas visibles, por muy bellas que sean, durarán para siempre están equivocados y en desacuerdo con la Biblia, que afirma:

**"Las cosas visibles son efímeras.  
(2 Cor. 4:18)**

No tiene sentido tratar de engañarnos a nosotros mismos cuando la Palabra de Dios es tan clara.

Nuestro cuerpo, nuestro planeta, nuestro sol son sólo por un tiempo determinado por Dios.

Lo que llamamos materia no es lo único creado por Dios. Existe un mundo invisible a nuestros ojos y, sin embargo, real y eterno, como declara la Biblia:

**"LAS COSAS INVISIBLES  
SON ETERNAS.  
(2 Cor. 4:18)**

Y "por la fe sabemos que el mundo fue formado por la Palabra de Dios, de modo que **lo que se ve no fue hecho de cosas visibles**". (Heb. 11:3).

La Biblia nos dice que en Jesús fueron creadas todas las cosas, "Todas las cosas, **visibles e invisibles**, fueron creadas por él y para él. Él es anterior a todas las cosas. (Col. 1:16-17)

Cuando dejemos esta tierra, es ante Él, el Amo del Universo, que compareceremos para ser juzgados si nos negamos a creer en Él ahora. En efecto, "Dios ha fijado un día en que juzgará al mundo con justicia por medio del hombre que ha designado, de lo cual dio clara prueba a todos resucitándolo de entre los muertos". (Hechos 17:31)

Puesto que nuestra vida continuará después de la muerte de nuestro cuerpo y después del fin del mundo, preguntemos a la Biblia qué revela sobre nuestro destino en la otra vida.

## CAPÍTULO III :

### EL JUICIO FINAL, ¿Y AHORA QUÉ?

#### JUICIO Y SENTENCIA

Inmediatamente después de la desaparición de nuestro planeta, todos sus habitantes, desde Adán en adelante, pobres y ricos, vagabundos y jefes de Estado, ignorantes y sabios, jóvenes y viejos, comparecerán ante Jesucristo para el juicio final. Así describe el apóstol Juan este juicio en su libro Apocalipsis:

"Entonces vi **un trono blanco** y a él sentado en él. **La tierra y el cielo huyeron** ante el rostro del Señor, y no había lugar para ellos.

Vi a **los muertos**, grandes y pequeños, de pie ante el trono. Se abrieron los libros. Y se abrió otro libro, que es **el Libro de la Vida**. **Y los muertos fueron juzgados** por sus obras, según lo que está escrito en estos libros. (Apocalipsis 20:11-12)

Esta visión profética pone de relieve :

- **el trono blanco**
- **el fin del mundo**
- **el juez**
- **los muertos**
- **la sentencia.**

El Juez es Jesús, porque está escrito:

"El Padre ha dado **todo el juicio** al Hijo" (Jn 5,22).

"Jesucristo debe **juzgar a** los vivos y a los muertos" (2 Tim. 4:1)  
"Él -Jesús- es el **juez** divino de vivos y muertos". (Hechos 10:42).  
"Dios juzgará las obras secretas de los hombres **por medio de Jesucristo**". (Romanos 2:16).

Como "está establecido que los hombres mueran **una sola vez** (de ahí que no haya reencarnación), después de lo cual viene el **juicio**" (Heb. 9:27), nos vemos afectados si no creemos en Jesucristo.

De hecho, "el que no cree **ya** está condenado", dice Jesús (Juan 3:18). Si muere en la incredulidad, el juicio confirmará este hecho, porque una vez que uno muere, no hay posibilidad de cambiar su estado en la otra vida. Jesús nos reveló esto en su relato del hombre rico y Lázaro después de su muerte. Nos dijo que en el Paraíso, Abraham le dijo al hombre rico que estaba atormentado: "Hay un gran abismo entre nosotros y vosotros, de modo que nadie que quiera pasar de aquí a vosotros o de allí a nosotros podrá hacerlo". (Lucas 16:26).

La sentencia, en el Tribunal del Juicio Final, cae como una cuchilla. Es una cadena perpetua sin remisión:

**"El que no se halló inscrito en el libro de la vida fue arrojado al lago de fuego"** (Ap. 20:15).

Es horrible. Es difícil imaginar este horrible drama y el sufrimiento de todas esas almas atormentadas y creer que es posible. Sin embargo, el texto bíblico es claro. Quien no esté inscrito en el libro será arrojado al lago de fuego.

Algunos objetan que la Biblia dice que "**DIOS ES AMOR**" (1 Juan 4:8) y por lo tanto no habrá castigo. Estas personas olvidan la justicia de Dios.

Es cierto que Dios es amor:

"Tanto amó al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna" (Jn 3,16).

Por eso "manifestó su amor enviando a su Hijo al mundo como víctima expiatoria" (1 Jn 4,9-10).

"El castigo que nos da la paz ha caído sobre J e s ú s " ( I s a í a s 53:5).  
Para satisfacer su justicia, Dios "cargó sobre Jesús la iniquidad de todos nosotros" (Isaías 53:6).

"Todos los hombres han pecado y están destituidos de la gloria de Dios" (Efesios 3:23).

Por tanto, todos son culpables de transgredir la ley de amor de Dios (1 Juan 3:4). Todo culpable es condenable según la justicia. "La condenación alcanza a todos los hombres" (Rom. 5:18).

Dios, que es amor, pero también santo y justo, envió a su Hijo único a la tierra para perdonarnos, para quitarnos nuestros pecados, para salvarnos. Jesús aceptó ser condenado en nuestro lugar, y por eso :

**"YA NO HAY CONDENACION PARA LOS QUE ESTÁN EN CRISTO"**  
(Romanos 8:1)

A causa de la obra expiatoria de Jesús, su Hijo, Dios tiene misericordia de nosotros y nos considera sus hijos, en cuanto creemos en su AMOR manifestado en Jesús (Romanos 8:14).

Si rechazamos este amor, quedamos condenados, como confirmó Jesús cuando dijo:

**"EL QUE NO CREA SERÁ CONDENADO".**  
(Marcos 16:16)

"Dios quiere que todos los hombres se salven" (1 Tim. 2:4), pero no todos los hombres quieren salvarse y, a causa de su incredulidad, serán apartados de la presencia de Dios en ese lugar de tormento llamado "lago de fuego", que no estará en el centro de la Tierra como algunos imaginan, puesto que el planeta Tierra ya no estará allí.

**¿Qué es este lago de fuego?**

La respuesta la da la propia Biblia:

"Su parte estará en el lago de fuego y azufre, que es **la muerte segunda**". (Ap. 21:8, 20:14).

## LA SEGUNDA MUERTE

Dado que sólo morimos una vez, ¿en qué consiste esta "segunda muerte"?

Para comprender plenamente esta condena conocida como muerte segunda, debemos examinar el significado de la palabra "muerte" a la luz de otros textos bíblicos.

Jesús contó la historia de un hijo pródigo que abandonó la casa de su padre para vivir su propia vida de placer y libertinaje. Después de gastar todo su dinero y encontrarse en dificultades y en la miseria, este hijo volvió a su padre arrepentido, pidiéndole perdón. Cuando su padre lo vio vestido con harapos, demacrado, hambriento y miserable, se compadeció de él y lo recibió con los brazos abiertos, diciendo: "Este hijo mío estaba **muerto** y ha vuelto a la **vida**". (Lucas 15:24).

Del mismo modo, en relación con Dios, cuando transgredimos su ley de amor, cuando pecamos, nos separamos de Él, y esta situación es la muerte de nuestra alma.

¿No está escrito:

"La consumación del pecado produce la muerte" (Jac. 1:15).

"El alma que peque morirá". (Ezequiel 18:4 y 20).

Esta muerte no es una aniquilación, un final, porque "el que hace volver al pecador del camino en que se extravió salvará un alma de la muerte". (Santiago 5:20)

Como el hijo pródigo, el alma perdida puede pasar de la muerte a la vida, experimentar una "resurrección" espiritual, como dice Jesús:

**"El que cree en mí tiene vida eterna** y no entra en juicio, sino que **ha pasado de la muerte a la vida**". (Juan 5:24)

Por eso el apóstol Pablo puede decir:

"Nosotros, que **estábamos muertos** en nuestros delitos, hemos **sido vivificados** por Dios con Cristo" (Ef. 2:1-5).

Y cuando escribe a su joven compañero Timoteo sobre las viudas que no agradan a Dios, le dice:

"La viuda que vive en los placeres está **muerta** (espiritualmente, se entiende fácilmente) aunque viva (físicamente, por supuesto)". (1 Tim. 5:6).

Cuando Marta le cuenta a Jesús la muerte de su hermano Lázaro, Jesús hace esta sorprendente afirmación:

"El que cree en mí **vivirá**, aunque esté muerto. Y el que cree en mí no verá la muerte jamás". (Juan 11:25-26).

Jesús habló de la vida del alma más allá de la muerte física y certificó que no habría "segunda muerte" para quien creyera en él. No ver nunca la Muerte significa no separarse nunca de la presencia de Dios.

## SER EXPULSADO, LEJOS DE DIOS

En las Escrituras, por tanto, hay dos clases de muerte:

- la muerte del cuerpo
- la muerte del alma.

La muerte del alma o muerte segunda es la separación de Dios, la privación de la gloria de Dios (Romanos 3:23). Es la paga del pecado (Romanos 6:23).

Sabiendo esto, debemos venir a Jesús **ahora**, creer en él **ahora**, para ser salvados y escapar de la **segunda muerte** en la otra vida.

Está escrito: "El que no fue hallado en el libro de la vida fue arrojado al lago de fuego" (Apocalipsis 20:15).

La palabra "cualquiera" significa que no hay excepciones.

Jesús utilizó varias veces la expresión "arrojar al infierno",  
" (Mateo 18:9, Juan 15:6).

Significa: "ser cortado, separado, alejado de Dios, privado de la gloria de Dios, de la luz divina".



Hablando del fin del mundo, Jesús, que sabía lo que sería el Juicio Final, dijo:

**"En el fin del mundo** (la palabra griega significa: el fin de la humanidad, por lo tanto de nuestro planeta), **arrojarán a** los que cometen iniquidad al horno de fuego, donde habrá llanto y crujir de dientes" (Mat. 13:41-42 y 50, Mat. 22:13) "...Allí será el lloro y el crujir de dientes, y veréis a Abraham, Isaac y Jacob, y a todos los profetas en **el Reino de Dios**, y seréis **EXPULSADOS**" (Lc. 13:24-28).

Esta "expulsión" en el Juicio Final, el ser "arrojado", será la sentencia reservada para aquellos que, habiendo oído la llamada de Jesucristo mientras estaban en la tierra, no quisieron venir a Él. Cargarán con las consecuencias de su dureza, su incredulidad y su soberbia.

A los que en la tierra responden a su llamada: "Venid a **mí**", les dice:

**"NO ECHARÉ A NADIE QUE  
VENGA A MÍ.**

(Juan 6:37)

Ser expulsado será el castigo en el Juicio Final para quienes se nieguen a ser sus discípulos. Lo dijo con estas palabras:

"El Rey dirá a los de su izquierda: 'Apartaos de mí, malditos, e id al fuego eterno que ha sido preparado para el diablo y sus ángeles'. Estos -añadió hablando de los malditos- irán al **castigo eterno**, pero los justos a la **vida eterna**." (Mt. 25:41-46)

La palabra "castigo" procede del griego "kolasis", que significa podar, recortar, cortar lo que no sirve y, en consecuencia, castigo, corrección.

El castigo consistirá, pues, en ser apartado de Dios, teniendo por compañía al diablo y a sus demonios, ya que el Apocalipsis revela que "el diablo fue arrojado al lago de fuego y azufre" (20:10). Este castigo El texto de 2 Tesalonicenses 1:9 indica, sin discusión posible, que estamos "lejos de Dios".

**"Su castigo será la ruina eterna, lejos del rostro del Señor y de la gloria de su poder.**

La palabra "ruina" traduce la palabra griega "olethros", que significa pérdida, muerte, pero no destrucción en el sentido de aniquilación. La expresión traducida como "lejos de" tiene el significado de "lejos de", "lejos de", o incluso "lejos de".

"Fuera de" con la idea de separación.

Tras su desobediencia, **Adán** se ocultó "**de la faz del Señor**" (Gn 3:8).

Tras su crimen, Caín dijo a Dios: "Me ocultaré de tu vista" (Gn 4:14).

## CÓMO EVITAR QUE LE ECHEN DE CASA

Hasta que el pecado no sea **borrado**, **no será** posible ver el rostro de Dios, pues está escrito:

"Tus pecados ocultan de ti mi rostro" (Isaías 59,2).

Sólo el sacrificio de Jesús puede lavar nuestros pecados. La fe en él nos permite limpiar nuestros corazones con su sangre, como dice la Biblia:

"La sangre de Jesús, el Hijo de Dios, **nos limpia de todo pecado**". (1 Juan 1:7).

"En Cristo tenemos **la remisión de los pecados**" (Efesios 1:7).

Así pues, el Juicio Final no concierne a los que en la tierra han creído en Jesús. Lo dejó claro con estas palabras:

**"El que oye mi palabra y cree en el que me envió, tiene vida eterna y no vendrá a juicio"**. (Juan 5:24).

Por eso, "los que están inscritos en el libro de la vida entrarán en la ciudad santa" (Apocalipsis 21:27). Estarán en la presencia de Dios.

Del mismo modo, el apóstol Pablo habló de algunos de sus compañeros, especificando: "Clemente y los demás compañeros míos cuyos nombres están en el libro de la vida...". (Fil. 4:3). Y Jesús dijo una vez a sus

Alegraos porque vuestros nombres están escritos en el cielo". (Lucas 10:20).

Jesús es el "Buen Pastor". Él conoce a sus ovejas y les da la vida eterna (Juan 10:28). Así que no hay condenación en el Juicio Final para los que pertenecen a Jesús.

## LAS RECOMPENSAS DE LA REDENCIÓN

¿No está escrito que "el juicio comenzará en la casa de Dios" (1 Pedro 4:17)?

Este juicio no será de condenación, ya que ahora "**no hay** condenación para los que están en Cristo Jesús" (Rom. 8:1).

El juicio de la Casa de Dios será una recompensa, como dice la Biblia:

"Ha llegado la hora de juzgar a los muertos, de recompensar a los siervos, a los profetas, a los sanos y a los que temen tu Nombre" (Ap. 11:18).

"Es necesario que todos comparezcamos ante el **tribunal de Cristo**, para **que cada uno reciba** según el bien o el mal que haya hecho en su cuerpo" (2 Co 5,10).

No sabemos cuáles serán las recompensas, porque la Biblia no lo predica. Lo que sí sabemos es que si no hemos hecho el bien que debíamos, perderemos nuestra recompensa, como dejan claro estos textos bíblicos:

"Cada uno **recibirá su recompensa** según su propia obra... Si la obra se consume, **perderá su recompensa**... y se salvará como a través del hierro" (1 Cor. 3:1-15).

"Mirad por vosotros mismos, para que no perdáis el fruto de vuestro trabajo, sino que **recibáis la recompensa completa**" (2 Juan 8).

Jesús mismo dijo que habrá recompensas en la otra vida:

"El que reciba a un profeta como profeta, recibirá recompensa **de profeta**; y el que reciba a un justo como justo, recibirá **recompensa de justo**. Y el que dé un vaso de agua fría a uno de estos más pequeños por ser mi discípulo, en verdad os digo **que no perderá su recompensa**" (Mateo 10, 41-42).

Si somos cristianos, no debemos temer ser condenados en el Tribunal de Cristo, ya que Cristo es **nuestro abogado, no nuestro juez**, para aquellos de nosotros que hemos creído en Él.

"Tenemos un abogado ante el Padre, Jesucristo el Justo". (1 Juan 2:1).

Lo que debemos temer es perder nuestra recompensa.

Los hijos de Dios son salvados por gracia y recompensados según **las** obras que han hecho al ser salvados, no por el hecho de ser salvados.

La Biblia dice:

"Por gracia sois salvos por medio de la fe... No por obras, para que nadie se gloríe" (Ef. 2:8-9).

## **LA ESPERANZA DE LOS CRISTIANOS**

La dicha será compartida por los redimidos:

"El trono de Dios y del Cordero estará en la ciudad, y sus siervos le servirán y verán su rostro" (Ap. 22:3).

Los apóstoles son muy claros sobre esta esperanza. Ellos escribieron:

"Hoy vemos con un **e s p e j o . . .** pero **e n t o n c e s** **veremos cara a cara**" (1 Cor. 13:12).

"Nosotros, amados, **somos hijos de Dios**, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejantes a él, **porque le veremos tal como él es**". (1 Juan 3:2).

Es difícil imaginar esa vida después de la muerte, pero una cosa es cierta: donde está Jesús, ése es el cielo, y nosotros estaremos con él.

Abraham tenía fe en un mundo mejor. Esta fe se nos da como ejemplo:

"Vino y habitó en la tierra prometida como en tierra extraña, morando en tiendas... porque esperaba LA CIUDAD que tiene sólidos cimientos, cuyo arquitecto y constructor es Dios" (Heb. 11:9-10).

El apóstol Pablo, recordando a los cristianos de Filipos su esperanza, les escribió:

**"Nuestra CIUDAD está en los cielos**, de donde también esperamos al Señor Jesucristo como nuestro Salvador". (Fil. 3:20)

Esta afirmación elimina toda duda sobre dónde estarán los salvados, los redimidos del Señor, en el más allá.

Jesús llamó a esta ciudad "La Casa del Padre".

Se lo dijo a sus apóstoles poco antes de morir:

**"Hay muchas mansiones en la casa de mi Padre**. Si no fuera así, os lo habría dicho. Voy a prepararos un lugar allí. Cuando me haya ido y os haya preparado **un lugar**, volveré y os llevaré conmigo, para **que donde yo esté, estéis también vosotros**" (Jn 14,2-3).

Todos los redimidos tendrán su lugar en la ciudad del cielo, en la Casa del Padre, en la ciudad santa. Allí están escritos sus nombres.

## **¿PERTENECE S AL CIELO ?**

La Biblia describe la felicidad de todos los que estarán allí:

"Ya no habrá anatema. El trono de Dios y del Cordero estará en la ciudad; sus siervos le servirán y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes. No habrá más noche; y no tendrán más necesidad de

Y reinarán por los siglos de los siglos. Y **reinarán por los siglos de los siglos**. (Ap. 22:3-5).

Si te niegas a creer en Jesucristo como tu Salvador, serás **arrojado FUERA**, donde no está Jesús, lejos de su rostro, al lago de fuego, a las tinieblas - ¿quizás a uno de esos inmensos agujeros negros del Universo, entre las galaxias, que los astrónomos han visto en sus telescopios?

**Hay un mundo invisible y real más allá. Para experimentar la felicidad eterna allí, acojamos a Jesús en nuestras vidas como nuestro Salvador, y él nos recibirá en su Ciudad Celestial.**

**Él está a la puerta de tu corazón, déjale entrar y vivirá contigo, en ti, como un amigo. El dijo :**

***"Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré en su casa"***. (Ap. 3:20).

Todos debemos hacernos la misma pregunta:

### **¿DÓNDE PASAREMOS LA ETERNIDAD?**

Sólo hay dos respuestas posibles:

- **CON CRISTO**, en la Gloria, en la Bienaventuranza, y reinar **CON ÉL** por los siglos de los siglos (Ap. 22:3).

**Si aceptamos a Jesucristo como nuestro Salvador.**

- **CON EL DIABLO**, lejos de Cristo y de Dios.

**Si rechazamos a Jesucristo.**

"El que no fue hallado en el libro de la vida fue arrojado al lago de fuego" (Ap. 20:5).

Es en este lago de fuego donde el diablo también será arrojado para ser "atormentado por los siglos de los siglos" (Ap. 22:10).

Cuando el apóstol Pablo habló al gobernador Félix sobre el **juicio venidero**, Félix se asustó y le dijo:

"De momento, retiraos; cuando encuentre ocasión, os volveré a llamar" (Hch 24,25).

Hoy en día, porque también tienen mucho miedo, algunos tratan de negar la existencia del "castigo". A otros, para dirigir a su antojo la nave de su vida en la incredulidad, no les gusta saber de antemano cuál será la sentencia de Cristo -el Juez Soberano- y se tapan los oídos.

Vuestra actitud hacia Cristo hoy es, pues, de la mayor importancia. No os dejéis seducir por doctrinas basadas en perniciosas filosofías humanas que destruyen la fe.

Comprende cuán grande fue el amor de Cristo al salvarte de la segunda muerte, la muerte espiritual. Por nosotros sufrió el dolor de la separación de Dios, clamando en la cruz del Gólgota:

"Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?" (Mat. 27:46) Pues,

"Él mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero" (1 Pe 2,24).

Él cargó con las consecuencias de nuestros pecados y sufrió el castigo de la separación de Dios para que, por medio de Él, pudiéramos "reconciliarnos con Dios" (2 Co. 5:18-21).

¿No está escrito que "**Jesús se despojó de sí mismo**"? (Filip. 2:7. La palabra griega para "se despojó" significa "se vació". Se privó durante un tiempo de "**la gloria que tenía con Dios antes de que el mundo fuese**" (Juan 17:5) a causa de nuestro pecado y para expiarlo.

La Biblia dice sobre los hombres:

"**Todos** pecaron y están destituidos de la gloria de Dios" (Rom. 3:23).

**Pero con su muerte expiatoria, Jesucristo puso fin a esta "privación la gloria de Dios", teniendo habiendo dejado esta promesa:**

**"SI CREES,  
VERÁS LA GLORIA DE DIOS.  
(Juan 11:40)**

y esta certeza:

**"EL QUE CREE.....  
NO LLEGA A JUICIO.  
(Juan 5:24)**

Por eso :

**"CREE EN EL SEÑOR JESUCRISTO Y SERÁS  
GUARDA  
R". (Hechos 16:31)**

Porque...

**"EL QUE NO CREA SERÁ  
CONDENADO.  
(Marcos 16:16)**

## **ÍNDICE**

La marcha del tiempo por venir.....	
¿Qué será del hombre en el siglo XXI? .....	
Capítulo I: El Reino de Cristo.....	La estatua de Daniel.....
Los supervivientes de Israel y las naciones.....	



La restauración de todas las cosas.....  
Misión espiritual del pueblo judío.....  
El reinado de los cristianos con Cristo.....  
Salud y longevidad durante el milenio..... El  
diablo atado durante 1.000 años.....  
La imposible edad de oro sin Jesús.....  
Al final de estos 1.000 años de paz ?.....

Capítulo II: El fin del mundo..... La  
desaparición de nuestro planeta.....  
Fin del mundo por "colisión con el sol"..... Fin del  
mundo por "explosión atómica"..... Fin del mundo  
por "incendio terrestre" .....  
Revelaciones bíblicas..... La  
eternidad.....  
Qué es invisible.....

Capítulo III: El Juicio Final y más allá ..... Juicio y  
sentencia.....  
La segunda muerte.....  
Ser expulsado, lejos de Dios..... Cómo  
evitar ser expulsado..... La recompensa  
de los redimidos..... La esperanza de  
los cristianos..... ¿Tendrás un  
lugar en el cielo?.....